

Venezuela a las puertas de una transformación económica

LAURA BÉCQUER PASEIRO

A casi un mes de iniciada la ofensiva económica en Venezuela, el país está a las puertas de importantes transformaciones en el modelo productivo para consolidar el sistema social más justo al que aspira la Revolución Bolivariana.

El proceso iniciado por el Ejecutivo del presidente Nicolás Maduro para enfrentar la guerra económica gestada por la oposición interna, arriba a una segunda etapa, en un escenario manipulado por actores económicos que persiguen un objetivo político en común: derrocar el gobierno constitucional a través de los bolsillos de los ciudadanos.

Para hacerle frente a esta situación, al presidente le fueron otorgados poderes especiales que le permiten gobernar por decreto durante un periodo de 12 meses respecto a temas estratégicos como la economía y la corrupción.

Amparado entonces en la Ley Habilitante aprobada por el Parlamento, Maduro anunció el pasado viernes un nuevo paquete de medidas, del cual sobresalen la creación de dos instituciones destinadas a administrar las divisas: el Centro Nacional de Comercio Exterior y la Corporación Venezolana de Comercio Exterior.

La primera se encargará esencialmente de gestionar las exportaciones e importaciones para hacerle frente al fenómeno del “cadivismo”. Así llaman las autoridades venezolanas a las ilegalidades cometidas por algunos empresarios a quienes el Gobierno les otorga divisas mediante la Comisión de Administración de Divisas (Cadivi) o el Sistema Complementario de Administración de Divisas (Sicad) al cambio oficial de 6,30 bolívares (moneda local) para que realicen sus negocios, pero que en su afán de enriquecerse, las desvían para el mercado paralelo de dólares, en el cual el bolívar llega a cotizarse a casi diez veces su valor.

Los analistas coinciden en que ese proceso especulativo es uno de los principales causantes de los precios inflados artificialmente que afectan a los consumidores.

Tres especialistas venezolanos intercambiaron con Granma a propósito de la nueva etapa en la que se adentra el país



Los inspectores estatales han encontrado sobreprecio de hasta un 8 000 % en los productos comercializados en varios establecimientos del país. FOTO: SIBCI

Ambos sistemas de otorgamiento de divisas serán supervisados por el Centro Nacional de Comercio Exterior. La Corporación Venezolana de Comercio Exterior, por su parte, organizará las importaciones, a fin de cubrir las necesidades del país, y promoverá las exportaciones no petroleras.

LA OFENSIVA

En la búsqueda de respuestas sobre los objetivos de las últimas medidas del Ejecutivo bolivariano, Granma intercambió vía correo electrónico con tres economistas venezolanos, quienes aportaron diferentes miradas de un mismo tema. El primero de ellos fue Heiber Barreto, quien describe que en su país se ha desatado un “proceso de sabotaje económico en constante crecimiento e intensificación que llega a grados exasperantes para la población.

“Se trata de enfrentar con medidas ejecutivas y siempre apegadas a las leyes, la gran especulación de precios y por ende de las tasas

de ganancias en cada rubro comercial, que tienen como intención desestabilizar al Gobierno a través de la provocación de un gran descuento que pudiera desembocar en una especie de estallido social, tantas veces evocado por la oposición política”, explicó el comoderador del programa de opinión y análisis Golpe de timón.

Añade que los esfuerzos del Gobierno para asumir la administración y aprovisionamiento de las importaciones de los productos nos permiten ser optimistas en cuanto a que esa escasez no se producirá en los niveles que la oposición política ha intentado hacer creer.

“En el mediano plazo lo que podría producirse es, a mi modo de ver, un muy correcto desincentivo de la clase comercial privada que aspira a continuar con negocios con márgenes de ganancias que oscilan entre un 300 % y un 1 200 %, lo cual más bien constituye una forma de producir un saneamiento del mercado respecto a este tipo de comerciantes y de sus prácticas

especulativas”, sostiene el también politólogo.

Mientras tanto, el analista de financiamiento del Fondo Agrario para el Desarrollo Socialista, Luis Requena, opina que el “cadivismo” es usado por muchos empresarios para presionar al Gobierno porque justifican su accionar aludiendo al hecho de la escasez por lo que aquel que consiga los productos más rápidos los venderá a sobreprecio. En ese sentido, señala que la medida de bajar los precios puede dar resultado, pero para ello el Gobierno “no debe retardar la adjudicación de divisas, debe monitorear constantemente a las pequeñas y medianas empresas, y manejar a la perfección la oferta en el mercado”.

Requena indica que un aumento de la producción local que conlleve a la sustitución de importaciones, podría llevar a la disminución de la inflación y con ello una estabilización a largo plazo del actual escenario.

Por su parte, el economista y politólogo venezolano Miguel Antonio González Goliniano precisa que mientras el Gobierno controle los precios y las ganancias, será fácil controlar la inflación. La derecha juega a que los comerciantes y distribuidores privados no abastezcan los estantes, todo depende del control de los productos que están saliendo por las llamadas “compras nerviosas”, acota el especialista.

En ese sentido, pone como ejemplo el caso de la empresa Diana, “productora de aceite comestible —nacionalizada por nuestro Comandante Chávez— que estaba negociando con una empresa mexicana comprándole el aceite de oliva a seis dólares preferenciales otorgado por el ente gubernamental Cadivi y comercializándolo en el país a 33 dólares”.

Acorde con el propio presidente venezolano, en el país ha llegado el momento de “una gran revolución productiva, económica y pacificadora. Es por ello que la ofensiva contra la especulación busca acabar con la división de dos Venezuela: una que trabaja y otra en la cual una minoría se quiere aprovechar del trabajo ajeno”.



El vehículo chino pesa 140 kilogramos y se desplazará a 200 metros por hora sobre la superficie lunar. FOTO: AFP

PEKÍN.—La sonda lunar china Chang E-3, la primera de este país que tendrá como misión aterrizar en la superficie del satélite y explorarla, despegó con éxito desde el Centro de Lanzamiento de Satélites de Xinchang, de la nación asiática.

La sonda, que incluye el primer robot de exploración lunar chino, al que se ha llamado “Yutu” o “Conejo de jade”, está impulsada por el cohete “Larga Marcha 3B” y se lanzó a la hora prevista, la 1:30 hora local del lunes, reporta EFE.

Si la misión tiene éxito, China se convertirá en el tercer país del mundo, por detrás de EE.UU. y la antigua Unión Soviética, que habrá hecho aterrizar un artefacto en la superficie lunar.

La sonda alcanzará la superficie del

satélite a mediados de diciembre si todo sale de acuerdo con lo previsto.

En principio se prevé que la sonda descienda sobre el cráter conocido como Bahía de los Arcoiris lunar, una zona elegida especialmente por sus condiciones llanas y que recorrerá “Yutu” para llevar a cabo pruebas geológicas durante tres meses.

Con un peso de 140 kilos, “Yutu” puede desplazarse a 200 metros por hora y está equipado, entre otros aditamentos, por cuatro cámaras y dos brazos móviles que pueden extraer muestras del suelo lunar.

La misión lanzada representa la segunda fase del programa lunar chino, que prevé el aterrizaje y exploración de la superficie.

Las dos misiones anteriores, Chang E-1 y Chang E-2, se limitaron a orbitar el satélite antes de estrellarse contra su superficie como estaba previsto.

La tercera fase del programa prevé el regreso con éxito a la Tierra.

El lanzamiento de la misión de exploración de la superficie lunar tiene lugar diez años después del primer vuelo espacial de un astronauta chino.

Desde la finalización de los programas Apolo de la NASA, que permitieron la llegada por primera vez de un hombre a la superficie del único satélite natural de la Tierra, las principales potencias mundiales perdieron interés por la Luna.

Sin embargo, en las últimas décadas se ha registrado una creciente preocupación de países emergentes como China e India por igualar sus programas espaciales con los de Estados Unidos y Rusia.

La Luna y Marte constituyen los principales objetivos para una misión tripulada. Respecto al satélite se ha incluso manejado la posibilidad de instalar una base permanente que dé la posibilidad de preparar misiones espaciales de mayor envergadura.

China apunta a la Luna

El gigante asiático podría convertirse en el tercer país del mundo, por detrás de EE.UU. y la antigua Unión Soviética, que hace aterrizar un artefacto en la superficie del satélite



Despegue de la sonda Chang E-3 en el centro de lanzamiento de satélites de Xinchang. FOTO: REUTERS